

---

## Aprender las experiencias del liderazgo Servidor

---

“Vosotros no me elegisteis, sino que yo os elegí y os designé para que vayáis y deis fruto -fruto que dure- y para que todo lo que pidáis en mi nombre os lo dé el Padre”.  
(Jn 15:16)

H. Nguyen Duy Binh  
Responsable del Proyecto Ta Do  
Distrito Asia, Vietnam



**Y**a de inicio quiero compartir algunas ideas y mi forma de entender los valores para ser un buen líder, y un líder profético en la comunidad o en el ejercicio del ministerio. En mi opinión hay algunas actitudes y valores que nos pueden ayudar a ser un buen líder. A continuación, pongo algunos ejemplos.

- Reconocer nuestra identidad cultural: necesitamos ser conscientes de nuestra forma de pensar, sentir, ser y conocer nuestros valores personales, sociales y familiares. Cuando actuamos a partir de esa comprensión, podremos entender más claramente a nuestro hermano en los momentos que compartimos en comunidad.
- Ser sinceros y transparentes: si actuamos así podremos expresarnos con transparencia y sin fingimiento en nuestras relaciones con los demás en nuestra vida cotidiana.
- Aceptarnos a nosotros mismos: como buenos líderes de la comunidad, debemos aceptar nuestras propias posibilidades y limitaciones para trabajar sobre nosotros mismos a través de la autorreflexión.
- Tener una mente abierta: el liderazgo profético necesita modificar y adaptar nuestras opiniones de forma coherente con nuestras propias creencias, según las circunstancias y situaciones que rodean a nuestra comunidad o ministerio.

A partir de algunos de los valores mencionados y de mis conocimientos, me gustaría compartir mis experiencias sobre el liderazgo de servicio. Me basaré en el fundamento bíblico del liderazgo de servicio que encontramos en el Evangelio de **Juan 13:3-15**, referente al pasaje del lavatorio de los pies, práctica común con que obsequiaban los judíos al entrar un huésped en su casa. La forma en que Jesús sirve a los discípulos y a las personas que ha conocido en su ministerio es sólo un

camino hacia el liderazgo y el servicio, sin importar su situación o necesidad. Jesús mostró a sus discípulos cómo servir a los demás sin miedo ni temor, pues Él sirvió con amor y fraternidad. Jesús llevó a sus discípulos por el camino de la humildad como el medio mejor de servir y escuchar. Aunque los discípulos no entendiesen sus acciones y comportamiento, Jesús quería mostrarles que el liderazgo no es tarea fácil, porque supone estar con los demás y escucharlos en cualquier circunstancia de la vida diaria.

El Padre Champagnat manifestó claramente su capacidad de liderazgo en el ejercicio de su ministerio y en la fundación del Instituto. Menciono algunas lecciones que aprendí de él:

- Escucha y empatía,
- Relación sanadora,
- Capacidad de animación,
- Creación de un espíritu de familia, iniciativa, confianza y determinación, actuación con sencillez.

El liderazgo profético es una de las partes más importantes de la formación de los hermanos. Será muy útil para los hermanos en el futuro para convertirse en un buen líder profético. El curso nos ayuda a saber cómo guiar a los demás en el camino de Jesús y María en nuestra vida diaria. Desde el principio de mi ministerio, cuando fui a ejercerlo estaba muy asustado y preocupado por conocer a estas personas, preocupado de que pudiera ser arrestado por la policía, o por pelear conmigo, asustado y preocupado también por el lugar donde ejercería mi trabajo. A pesar de todas estas preocupaciones y miedos, intenté obtener más información sobre los compañeros de trabajo, sobre sus vidas, ocupaciones y cosas importantes, como sus hijos, estudios y educación. Así que convertirse en un buen líder no es fácil, pues tendrá un montón de retos y dificultades que un líder ha de superar. En el camino del liderazgo profético, un líder necesita entender y estar alerta a cuanto ocurra en la vida de la comunidad, así como en la de cada miembro de la comunidad, y en la vida social.

En el Evangelio, Jesús dijo: “Porque tampoco el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). Considerando eso, Jesús es un buen ejemplo para que yo fortalezca mi persona y mi corazón hacia cuantos se relacionan conmigo y, en actitud de servicio, me ocupe según mis posibilidades en todo cuanto se refiera a sus vidas.



Esa es la verdadera misión que Jesús y Marcelino quieren que yo y todos los hermanos hagamos. Esta es la razón por la que quiero dar mi corazón y mi vida para servir especialmente a los pobres en la educación de los niños. Siguiendo las huellas de Jesús y de Marcelino, servir a los pobres y a los niños es una misión fiel, que me permite dar a conocer a Jesús y amar a toda la gente. Así, cuando contemplo a los pobres, puedo ver la fe de Jesús y su dolor en la Cruz. Cuando trabajo y les sirvo, puedo sentir su felicidad y el amor de Dios en su vida diaria. Mi misión se orienta siempre a las necesidades de los pobres y de los niños con el deseo de servirlos como a mis hermanos y hermanas, lleno de un verdadero espíritu de familia.



Por último, me gustaría tomar algunas ideas sobre el liderazgo profético: **“ESPERANZA Y HUMILDAD” (H. David Hall).**

- La esperanza es el sentido último de mi existencia dentro de la red de relaciones que caracteriza mi vida, una relación de alcance universal.
- La esperanza cristiana va más allá de las posibilidades del secularismo. La esperanza se relaciona con Dios y con el pasado, presente y futuro de Dios, que implica lo universal.
- La esperanza cristiana implica la perspectiva de futuro, de espera y realización de la humanidad divina.
- La fe puede llevarnos a una verdad más profunda de la realidad. Dios está en esta realidad.
- La esperanza es una receptividad .....orientándonos hacia un lugar deseable, en gracia.

No esperamos solos y no sólo esperamos por nosotros mismos, sino que también esperamos los unos por los otros. Así que, como hermano de Champagnat, nuestra misión es dar a conocer a Jesús y amar; llevar la Buena Nueva a los pobres y a la gente de todo el mundo es el objetivo principal de los maristas de Champagnat. Vivir la sencillez, servir, y estar con los niños y jóvenes, vivir como ellos y hacer la voluntad de Dios en nuestra vida y misión. También, acompañar a los niños en los caminos de Dios, proteger y cuidar a los pobres, y llevar a Jesús a todas las iglesias, para que toda la gente sepa cómo nos ama Jesús.



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a [fms.cimm@fms.it](mailto:fms.cimm@fms.it)